

I CURSILLO ELEMENTAL DE ESCALADA (teórico-práctico)

organizado por el C. D. SAN FERNANDO, F. J. y patrocinado por la F.E.M.

PRIMERA CLASE PRACTICA. - Equipo del Escalador - Cuerdas y nudos - Descensos

—
POR EL INSTRUCTOR: E. BACIGALUPE



Este deporte, que no hace muchos años se empezó a practicar en la Región, fué acogida en principio como cosa de locos que se jugaban la vida al extremo de una cuerda; y aún hoy día, que todavía nos ignoran, nos creen los equilibristas de las montañas, que por puro capricho nos lanzamos a trepar por ellas, sin más garantías que nuestra agilidad y enorme cantidad de suerte.

No es extraño pues que ante esta manera de entendernos nos traten de dementes, pero nada hay más contrario a la escalada.

Haciéndome eco de una definición que

daba un escalador catalán, diré con él que: «escalada es toda aquella ascensión de dificultad fuera de lo normal, y que técnicamente clasificamos entre primero y sexto gracias a la técnica que asegura una ascensión feliz, sin riesgos innecesarios, acrobacias e imprudencias».

Así pues, el escalar no es hacer un alarde de temeridad, contando de antemano con la ayuda de la suerte.

Vale más emplear la técnica apropiada, que usándola debidamente rara vez falla, que esperar la suerte, que sólo con una



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5



Fig. 6

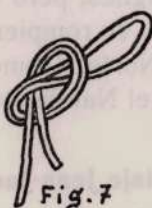


Fig. 7

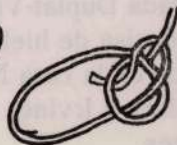


Fig. 8



Fig. 9

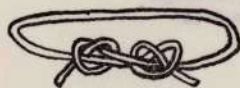


Fig. 11

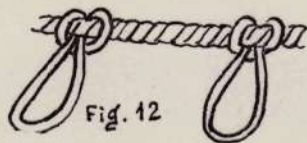


Fig. 12



Fig. 10

vez que nos abandone, puede ser de fatales resultados.

Esto dicho así, secamente, puede ser que no parezca tan grave como es en realidad, pero los que habéis formado alguna vez una cordada sabéis bien cómo cualquier accidente que ocurra en el curso de una escalada puede tener trágicas consecuencias.

Y sólomente me queda, antes de comenzar mi lección, recomendaros la ayuda mutua que debe unirnos a todos y a cada una de las cordadas entre sí.

Esta camaradería que debe reinar entre los miembros de una cordada, unida a una técnica depurada y a frecuentes salidas de la misma, es la que hará unos perfectos escaladores, que sin ninguna duda, reunirán en su haber el mayor número de ascensiones.

EQUIPO DEL ESCALADOR

GORRO.—El gorro de montaña ha sido la prenda que más ha dado que hablar a los montaneros y al fin cada cual ha lucido el modelo que mejor le ha parecido, sin tener en cuenta el criterio de los demás ni en muchos casos lo práctico.

Sería imposible calcular el número de modelos creados y mucho menos poder reseñarlos. Hemos visto gorros de todas clases; con alas, sin alas, con plumas, con medallas, de color verde, azul, rojos, blancos, en fin, de todas clases, formas y colores. Pero lo que más nos ha gustado en algunos modelos es que se llevan por la ciudad para lucirlos y cuando parece ser debería continuar en la cabeza al llegar a la montaña, por el contrario se guardan bien dobladitos en la mochila y se va a pelo.

El gorro a de ser, ante todo, una prenda útil y no un motivo para llamar la atención. Generalmente para la montaña suele usarse el gorro tipo finlandés de larga ala-visera para resguardar los ojos del sol, pero para escalada, que resultaría bastante molesto, se recomienda el casquete de fieltro grueso ajustado a la cabeza para prevenirla de la caída de piedras o de pequeños golpes.

CHAQUETA.—Se ha dado en usar en escalada una chaqueta-americana corriente de paño grueso o pana, con algo más de cuello de lo normal y refuerzos en los hombros.

Nosotros creemos que la chaquetilla ajustada a la cintura tipo bávaro dá excelente resultado, siempre que no sea excesivamente corta, que la amplitud de mangas permita el libre movimiento y no tenga muchos botones que sirven para engancharse en las rocas

cuando menos falta hace. Puede llevar bolsillos cerrados con cremallera.

PANTALON.—El pantalón de escalada es el llamado de golf, si bien algo más corto y estrechado ligeramente al llegar a la rodilla donde se ajusta al comenzar la pierna. Al igual que la chaqueta a de ser de paño fuerte o de pana y lo suficientemente amplio para permitir el libre movimiento de las piernas. Lleva un bolsillo posterior a la derecha amplio para guardar el martillo.

CALZADO.—Es sin duda la parte más importante del equipo del escalador, ya que es la que le dará la seguridad y el dominio de la roca.

Hace pocos años aún fué introducida en España por el malogrado escalador Ernesto Mallafré (q.e.p.d.), la suela de caucho estampado tipo BLAMA, que ha dado un resultado magnífico en Alta Montaña y algunas escaladas de menor importancia.

Para las escaladas de gran dificultad, pese a las innovaciones de las botas de suela de fieltro y goma y las abarcas o corizas de Asturias y Castilla, se ha preferido siempre la suela de cáñamo, siempre que se halle la roca en perfectas condiciones, esto es, seca.

ANORAK.—De tejido ligero e impermeable no se deberá usar en los descensos en sustitución de la chaqueta. Su misión es resguardar de la lluvia, nieve o fuerte viento.

CUERDAS Y NUDOS

Entre las diversas cuerdas que se usan para escalar voy a citar como más corrientes las de cáñamo en sus dos formas, retorcida y trenzada y la de fibra de nylon.

La cuerda retorcida de cáñamo (fig. 1) está formada por tres cabos retorcidos entre sí. Se emplea como cuerda de seguridad en gruesos de 11 y 12 mm. y 30 y 40 mts. de largura. Es la que más se emplea actualmente.

La cuerda trenzada (fig. 2) está formada por varios cabos trenzados; se emplea en los mismos grosores de la anterior y tiene la ventaja de no enredarse y el inconveniente de costar más cara.

Como cuerdas auxiliares se emplean las retorcidas de 8 mm. de grueso en 60 mts. de largo, muy útil para descensos.

Ultimamente ha sido probada con gran éxito la cuerda retorcida de fibra de nylon que reúne gran ligereza de peso, solidez y resistencia al calor y al frío, lo que hace de ella una cuerda ideal, pero por ahora, debi-

do a su coste tan elevado, queda fuera de nuestras posibilidades.

Las cuerdas, cualquiera que sea su clase, requiere un gran cuidado y una continua comprobación de que se halla en perfecto estado.

Un sistema muy conveniente de rematar los cabos es como se indica en la fig. 3, por medio de un cordoncillo.

Hay variados sistemas de enrollar la cuerda (fig. 4 y 5) pero en cualquiera de ellos ha de interesar que se pueda soltar rápidamente.

NUDOS PLANOS.—Se hace como indi-

dos peldaños y como escalera con más.

NUDO DE TEJEDOR.—Es muy indicado para unir cuerdas, para cerrar anillas de rappel, etc. (Fig. 11).

NUDO PRUSIK. — (Fig. 12). Es muy práctico. Se forma con una cuerda cerrada sobre otra cuerda o sobre un palo. Puede servir como estribos para los pies y agarres para las manos.

DESCENSOS

Entre los más variados sistemas de des-

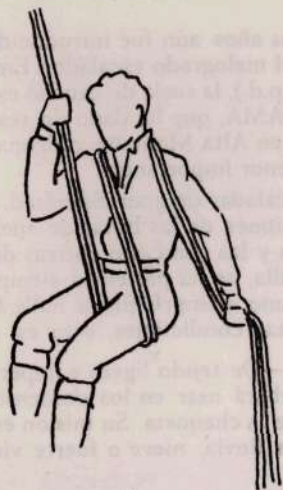


Fig. 13



Fig. 14



Fig. 15

ca la fig. 6 y se emplea para unir dos cabos o para cerrar una cuerda; es muy seguro haciéndolo bien, pero si se hace mal resulta el nudo «puerco» que se suelta fácilmente.

AS DE GUIA.—(Fig. 7). Es muy útil este nudo para poderse encordar en cualquier punto de la cuerda y para remate de cabo.

NUDO BULIN.—(Fig. 8). Requiere este nudo gran atención pues de no hacerlo bien se suelta fácilmente y por el contrario si está bien hecho, contra más se apriete más seguro queda.

DOBLE AS DE GUIA.—(Fig. 9). Es el más indicado para encordarse, quedando un lazo por el hombro y otro por la cintura.

ESCALERA DE CUERDA.—(Fig. 10). Es de gran aplicación como estribo con uno o

dos peldaños y como escalera con más.

dos peldaños y como escalera con más.

dos peldaños y como escalera con más.

dos peldaños y como escalera con más.

dos peldaños y como escalera con más.

dos peldaños y como escalera con más.

Bilbao, Mayo de 1951.